

# HIMNO,

DEDICADO Á LA MADRE  
QUE LOS AMANTES CORTESA-  
CANTAN Á SU GRAN REINA,



DEL AMOR HERMOSO.  
NOS DE LA BARCELONETA,  
EN EL MES DE MAYO.

Á MARÍA.

CORO.

Dadle flores hermosas y puras,  
Dadle aromas con cantos de amor ;  
Que ya brilla en las regias alturas  
De su luz el divino esplendor.

Cuan hermosa es la cumbre florida,  
Y la vega de verde esmeralda  
Si se teje preciosa guirnalda  
Para ornar de la frente el altar ;  
Cuan divina á la luz que se estiende,  
Y del dia al morir, se evapora :  
¿ Si le prestas tu aliento, Señora,  
Quien no sabe tu gloria ensalzar ?

Ay! y el año tambien te consagra  
De sus meses, el mas placentero ;  
Y se adorna con galas primero  
Para darte á torrentes su amor.  
¡ Que de pompa y grandeza no ostenta !  
¡ Que riquezas encierras ! ¡ oh mayo !  
¿ Si la vida se bebe en tu rayo,  
Quien no adora en la vida tu albor ?

Madre mia! te llama el que sufre,  
De su pecho al salir una queja  
Que del mundo un recuerdo le deja,  
Que te eleva en ferviente oracion ;  
Y su pena, que tanto acongoja  
Su existencia, te envia María :  
Y te vuelve á llamar. — ¡ Madre mia !  
Y su pena se va en tu espresion.

Aunque pobre, Señora, te ofrece  
De su culto la palma galana  
La parroquia, que cada mañana  
La despierta el mugido del mar.  
Y al través del rumor que la cerca.  
Crece siempre la fé del que incierto  
Cuando al templo se acerca del Puerto  
Halla abierta su puerta al pasar.

Y los ángeles de las alas de oro  
Que circunden tu trono de gloria,  
De tu nombre revelan la historia  
Dulce Madre del pobre mortal !  
¡ Oh! yo quiero que el lábio murmure  
Como el rio que al mar se confunde,  
Y dejar que mi alma se inunde  
De tu gracia divina é inmortal.

Todo el orbe cristiano Señora,  
Te contempla con fervido anhelo,  
Que tu sellas la puerta del Cielo  
Donde viven los sueños de amor.  
Y te envian sus pobres recuerdos  
Al través de la noche templada ;  
Y al brillor la matina alborada  
Te consagra de afecto una flor.

Y es porque la esperanza fulgura  
Tras del rayo que brilla en tus ojos,  
Y, te adoro postrado de hinojos,  
Madre mia de mi corazon.  
Deja pues que tu manto me cubra  
Cual de sombra se cubre la noche,  
Y al abrirme del manto su broche  
Te daré de mi ser la espresion.

Abril 26 de 1861.

Miguel Puigsegú.

# HIMNO

DEL AMOR HERMOSO  
NOS DE LA BARCELONETA  
EN EL MES DE MAYO



DEDICADO A LA MADRE  
QUE LOS AMANTES CORTEZA  
CANTAN A SU GRAN REINA

— — — — —

CORO.

Padre flores hermosas y puras,  
Hable a mi amor con cantos de amor;  
Que yo baila en las regias alturas  
De su luz el divino esplendor.

Y los ángeles de las alas de oro  
Que circundan tu reino de gloria,  
He tu nombre revelan la historia  
Dulce Madre del pobre mortal!  
Oh! yo quiero que el libro muerda  
Como el río que al mar se confunde  
Y dejar que en alas se levante  
De tu gracia divina e inmortal.

Todo el orbe cristiano Señora,  
Te contempla con fervido anhelo,  
Que tu reino la parte del Cielo  
Donde viven los señores de amor.  
Y se avivan sus pobres recuerdos  
Al través de la noche templada;  
Y el bailar la matina alborada  
Te consagra de sáculo una flor.

Y es porque la esperanza fulgura  
Tras del rayo que señala en las ojos,  
Y te adora prestada de hijos,  
Madre mis de mi corazón.  
Deja pues que la mano me cubra  
Cual de sanada se cubre la noche,  
Y al abrirme del mundo su broche  
Te dará de mi ser la expresión.

Alados pobre, Señora, te ofrece  
De su culla la palma galana  
La parpuz, que cada mañana  
La despierta el mugido del mar.  
Y al través del rumor que la cerca  
Crece siempre la fe del que incierto  
Cuando al templo se acerca del Puerto  
Hallas abierta su puerta al pasar.

Miguel Enríquez.  
Año 28 de 1861.

Gran hermosa es la campiña florida,  
Y la verde de verde sembrada  
Si se leje preciosas guirruñadas  
Para ornar de la frente el altar;  
Cuan divina es la luz que se estende,  
Y del día el morir, se espanta;  
Si le prestas tu silencio, Señora,  
Quien no sabe tu gloria cantar?

¿Y! y el año también te consagra  
De sus meses, el más precioso;  
Y se adorna con galas primicias  
Para darle a torrentes su amor.  
Que de pompa y grandezas no carezca!  
Que riquezas caritativas! Oh mayor!  
¿Si la vida se debe en tu regazo,  
Quien no adora en la vida tu altar?

Madre mía! te llamo el que sufro,  
De su pecho al salir una queja  
Que del mundo un recuerdo lo dejó,  
Que te eleva en fervientes oración;  
Y su pena, que tanto me congoja  
Su existencia, te envía María;  
Y te vuelvo a llamar — ¡Madre mía!  
Y su pena se va en tu expresión.

!Qu  
per ella  
un mar  
Per  
del cos  
de Dèr  
sevol h  
Gu  
ab las  
1.<sup>a</sup>  
sobre l  
agenol  
2.<sup>a</sup>  
missa,  
3.<sup>a</sup>  
teri,  
anant  
4.<sup>a</sup>  
no m'  
5.  
María  
6.  
cienci  
Mare  
7.  
8  
9  
1  
de la  
1  
las ir  
1  
1  
diver  
1  
sup  
1  
del